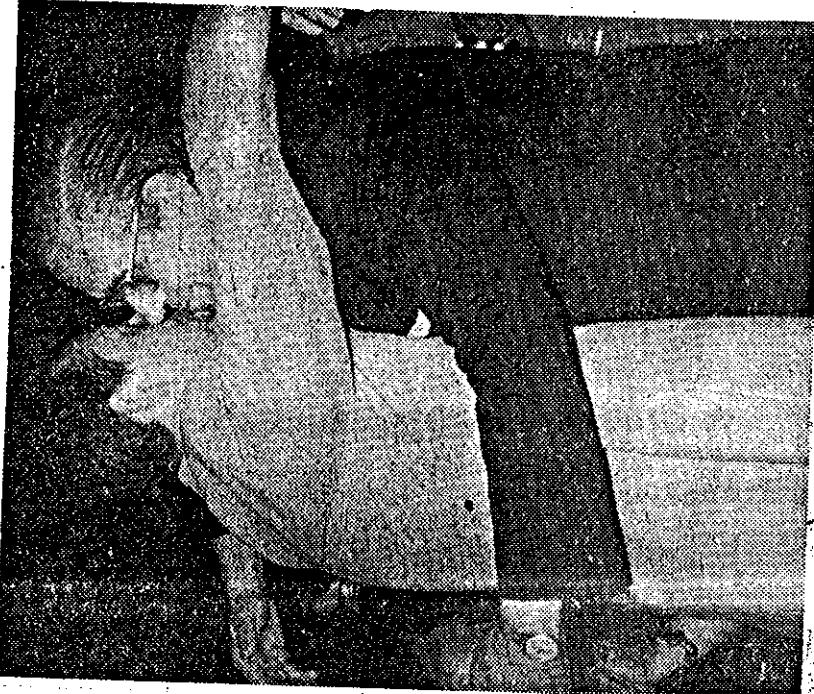


Fotos de mi cum

El murciano, cuando he sa...

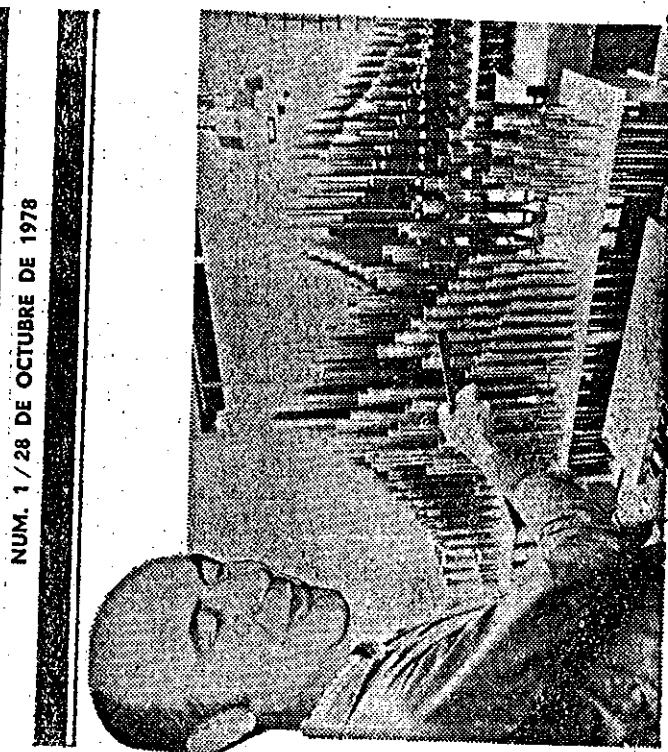
(Intervienen, a la izquierda,
el secretario de la Diputación, Mariano Funes;
a la derecha, el presidente,
José M. Portillo)



Franco Huamán

Siglo Sobadete

NUM. 1 / 28 DE OCTUBRE DE 1978



POR lo que uno ha podido observar, a muchas personas les gustaría ser parlamentarios. Unos, porque piensan que es la manera de servir a su país; otros, porque entienden que es una posibilidad de servirse a ellos mismos. Hay quien no duerme por las noches, obsesionado por este problema.

Ser parlamentario, sin embargo, presenta muchos inconvenientes. El alcalde de Murcia, por ejemplo, desde que dejó de ser procurador en Cortes, pudo dedicar mucho más tiempo a los asuntos municipales. Como no se le puede negar al hombre una gran dedicación a su trabajo, si lo tienes, que llamas a cualquier hora y te lo encuentras en su despacho dando el caño. Las cosas como son.

¡Y qué me dicen de un barrendero, al que nombrasen parlamentario! Pues que, con tantas visitas a Madrid y tantas gaitas, la calle estaría siempre hecha una porquería, llevada de basura y tal.

Por no ir más lejos, piensen ustedes en un servidor. ¿Podría yo, siendo parlamentario,

la cosa de los señores



INVIERNO
PRECIO

